

3. Ciencias políticas y sociales

Investigación acerca de los ideales en adolescentes en conflicto con la Ley Penal.

Monachesi, María Pía

piamonachesi@gmail.com;

Facultad de Psicología

Universidad Nacional de Tucumán

Resumen

El presente trabajo se realiza en el marco de una Beca de Estímulo a las Vocaciones Científicas a partir de mi experiencia como practicante en el Programa de Libertad Asistida Tutelar, práctica realizada mediante un convenio entre el Ministerio de Desarrollo Social y la Facultad de Psicología.

Al PLAT asisten adolescentes con causas penales entre 16 y 17 años, con el objetivo de propiciar la subjetivación del acto delictivo, prevenir la reincidencia y revalorizar al adolescente como sujeto de derechos.

Las intervenciones se organizan en torno al Modelo Socioeducativo, el cual apunta a estimular en el adolescente su capacidad de ejercer derechos, respetar los de los demás y llevar adelante un proyecto de vida ciudadano socialmente constructivo.

Desde el PLAT, al fomentar "Proyectos de vida", se promueven ideales sociales como modos de producir una nueva inscripción. Se trata de favorecer nuevas identificaciones que permitan al adolescente moderar las actuaciones violentas y reformular la orientación de su deseo

Una de las cosas que pude observar durante mi transcurso por el PLAT es que en muchos casos cae lo que se ofrece desde el programa, los/as adolescentes no aceptan esas ofertas o las sostienen por un breve período de tiempo.

Me pregunto entonces: ¿por qué sucede?, ¿existen ideales o están caídos?, ¿cuáles son los ideales que portan?, ¿son concordantes o discordantes con los ideales sociales de reinserción y restitución de derechos que se promueven desde el PLAT?

Palabras clave: Adolescentes, Ideales Sociales, Ley Penal

Introducción

El presente trabajo se realiza en el marco de una Beca de Estímulo a las Vocaciones Científicas (EVC CIN), a partir de mi experiencia como practicante en el Programa de Libertad Asistida Tutelar (PLAT), práctica realizada mediante un convenio entre el Ministerio de Desarrollo Social y la Facultad de Psicología. Dicha investigación se encuentra inserta en el proyecto “Manifestaciones de la Angustia Adolescente. Contribuciones Psicopatológicas” de la Cátedra de Psicopatología II.

Al PLAT asisten adolescentes de 16 y 17 años con causas penales, con el objetivo de propiciar la subjetivación del acto delictivo, prevenir la reincidencia y revalorizar al adolescente como sujeto de derechos.

El marco teórico que guía las intervenciones es el psicoanálisis. En las entrevistas no se habla necesariamente de la causa penal, sino que se ofrece un espacio de escucha diferente, donde se busca que el adolescente pueda desplegar su palabra, pueda remitir un significativo a otro significativo y se pueda generar alguna pregunta. Un efecto analítico abre otras líneas asociativas, permite conexiones no pensadas, algo que estaba afuera de todo cálculo yoico.

La clínica psicoanalítica se distancia de la clínica de la mirada y funda una clínica de la escucha, clínica de la escucha del deseo reprimido, que retorna en las formaciones del inconsciente. La misma privilegia los momentos en que el discurso desfallece, cuando aparecen los lapsus, los sueños, lo incomprensible.

El psicoanálisis, se coloca desde el principio en la particularidad, en lo singular de cada subjetividad, en lo que tiene de inédito el discurso de cada sujeto, el deseo de cada cual.

Ligado a la dimensión subjetiva, desde el PLAT, al fomentar “Proyectos de vida”, se promueven ideales sociales como modos de producir una nueva inscripción. Se trata de favorecer nuevas identificaciones que permitan al adolescente moderar las actuaciones violentas y reformular la orientación de su deseo. Mi práctica en este dispositivo me lleva a preguntar: ¿cuáles son los ideales de estos adolescentes?, ¿qué relación guardan con la angustia, las actuaciones delictivas y con los ideales sociales del modelo socioeducativo que promueve la Ley 26.061 de Protección Integral de niños/as y adolescentes?

Una de las cosas que pude observar durante mi transcurso por el PLAT es que en muchos casos terminan cayendo las

ofertas (educativas, laborales, familiares) que se promueven desde el programa, los adolescentes no las aceptan o las sostienen por un breve período de tiempo. Me pregunto entonces: ¿por qué sucede?, ¿cuáles son los ideales que portan?, ¿son concordantes o discordantes con los ideales sociales de reinserción y restitución de derechos que se promueven desde el PLAT?

Para poder pensar los interrogantes planteados es necesario profundizar acerca del modelo socio-educativo, los ideales, la adolescencia en general y los adolescentes que asisten al programa.

Objetivos

- Investigar en adolescentes del PLAT cuáles son las representaciones que operan como ideales sociales a cumplir con respecto a la educación, el trabajo, la familia, los grupos de pares y el uso del dinero.
- Describir la influencia del medio familiar y social.
- Indagar la existencia de figuras significativas en la construcción de esos ideales.
- Analizar la percepción que tienen de sí mismos y conocer cuál es su visión a futuro.

Materiales y Métodos:

La presente investigación utilizará metodología cualitativa, diseño descriptivo y corte longitudinal. No apuntamos a validar una hipótesis, nos situamos en la instancia previa de construir conocimiento cualitativo y descriptivo sobre la población que concurre al PLAT.

La indagación cualitativa es guiada por un diseño emergente y flexible. Un diseño emergente es aquel que se estructura a partir de los sucesivos hallazgos que se van realizando durante el transcurso de la investigación, sobre la plena marcha. El diseño es flexible en cuanto se siguen lineamientos orientadores.

El conocimiento científico, desde el punto de vista cualitativo, no se legitima por la cantidad de sujetos estudiados, sino por la cualidad de su expresión. El número de sujetos a estudiar está definido esencialmente por las necesidades del proceso de conocimiento descubiertas en el curso de la investigación.

Por lo tanto, este estudio no incluye prueba de hipótesis en el sentido estricto del término, ya que la concepción del método y las herramientas metodológicas empleadas responden a una estrategia cualitativa. Una abundante bibliografía relacionada con los métodos cualitativos avala esta posición. “No todas las investigaciones utilizan hipótesis. En los

diferentes enfoques de la investigación cualitativa las hipótesis no son el punto de partida del proceso metodológico, más bien son el punto de llegada” (Yuni J. y Urbano C.).

Se utilizará el Método de Estudio de Casos. Esta estrategia es adecuada para investigar fenómenos en los que se busca dar respuesta a cómo y por qué ocurren. Permite estudiar los fenómenos desde múltiples perspectivas y no desde la influencia de una sola variable. Facilita la exploración en forma profunda y la obtención de un conocimiento amplio sobre cada fenómeno dando lugar a la aparición de nuevos fenómenos e hipótesis.

El estudio presenta un enfoque instrumental, debido a que el objetivo es entender un fenómeno más general que el caso en sí.

Para los objetivos propuestos se utilizarán dos técnicas: entrevistas en profundidad y la técnica visión de futuro.

Las entrevistas en profundidad es una técnica fundamental del método clínico que intenta recabar información sobre aspectos de la vida del sujeto (emocionales, referidos a la dinámica del grupo familiar, creencias sociales, entre otras). Parte de un listado tentativo de temas y preguntas en el cual se señalan los temas relacionados con la temática del

estudio. En el desarrollo de la entrevista, se van planteando los interrogantes sin aferrarse a la secuencia establecida previamente, permitiendo la formulación de preguntas no previstas pero pertinentes.

Resultados y Discusión

En el campo de las políticas públicas sobre niñez y adolescencia en nuestro país se produjo un pasaje del modelo del “Patronato” al de “Restitución de derechos” a partir de la Ley 26.061 (Protección Integral de niños/as y adolescentes) creando un sistema de protección de derechos que promueve un conjunto de políticas públicas para su pleno desarrollo en todas las áreas: educación, salud, cultura, participación ciudadana.

Sobre los/as adolescentes con causas penales, dicha Ley intenta un giro radical respecto al paradigma tutelar: arranca al joven transgresor del lugar de “peligroso” y “objeto de tutela” ubicándolo como “sujeto de derechos”. El encierro se utilizará como último recurso. Se implementarán las “medidas de protección integral de derechos” que se ponen en juego ante la amenaza o violación de los derechos de los adolescentes, con el objeto de preservarlos o restituirlos.

En el Programa las intervenciones se organizan en torno al Modelo Socioeducativo dispuesto por la Ley 26.061.

Dicho Modelo apunta a estimular al adolescente que ha delinquido su capacidad de ejercer derechos, respetar los derechos de los demás y llevar adelante un proyecto de vida ciudadano socialmente constructivo. El proyecto de vida supone reformular un lugar social (articulado al trabajo, educación, familia, comunidad) que constituya una alternativa al delito. Requiere contemplar dos dimensiones: una "subjetiva", vinculada a la capacidad de responsabilización de los propios actos, y otra "de soporte", ligada a la realidad material, vincular y comunitaria del joven, que permita las condiciones para un efectivo ejercicio de ciudadanía.

Transitar por una institución permite observar los entrecruzamientos de discursos, cómo éstos la condicionan y cuáles son los ideales que circulan por ella. Poder detectar estos ideales es muy importante, y me pregunto si a la hora de intervenir no lo hacemos desde éstos, en lugar de hacerlo desde lo singular del caso por caso.

Pero, ¿qué es un ideal? Freud conceptualiza la instancia del ideal del yo. Este representa todos los atributos valiosos a los que el sujeto aspira,

estableciéndose una distancia entre el yo y sus Ideales, a los que ubicaremos como Ideales Sociales. Esta distancia representa una pérdida para el sujeto, en tanto introduce un "no soy". El ideal del yo es un producto que tiene una dimensión simbólica, en tanto el sujeto, al no ser todo para el Otro, construye una representación de sí mismo a la que anhela parecerse con el fin de recuperar una satisfacción narcisista y de merecer el amor del Otro. Es así como el Otro ingresa en la vida amorosa del sujeto por la vía de los ideales. La distancia entre el yo y su ideal se registra como angustia.

El contenido del ideal del yo, no solo es individual: también es social, puede contener el ideal común de una familia, de una comunidad. El ideal se inscribe a partir de las marcas del Otro. Es decir que la representación de sí mismo que se construye a través del ideal viene del Otro: es social. Es así como el sujeto tratará de parecer el hombre o la mujer que los requerimientos de su tiempo plantean como ideales.

En cuanto a la adolescencia, Damasia Amadeo de Fedra sostiene que se sabe dónde comienza, pero no se sabe dónde termina, por lo que se debe confiar en la sociedad. Pero ella misma no lo sabe bien, no siempre dice lo mismo, sus respuestas son diversas y contradictorias.

Ninguna definición sobre adolescencia es unánime, en el último de Tres Ensayos sobre Teoría sexual Freud hace referencia a que la pubertad existe y que comporta metamorfosis bio-psicológicas.

Según la tradición la pubertad está expresada en ritos de pasaje, consagra la sustitución de la infancia a la edad adulta. El efecto de sentido que ahí emerge tiene la topología del corte.

En palabras de la autora *“a medida que se alejan de la tradición, las sociedades pierden el sentido de la iniciación, abandonan los rituales. Ahí donde era el rasgo puro separando el antes y el después, eso balbucea. Ahí donde era el corte, se abre un intervalo, y ese intervalo es indefinido. Ahí donde era el instante-de-ver de la iniciación, comienza un tiempo-para-comprender que dura y se eterniza. Ese balbuceo, ese tiempo para comprender, ese intervalo, es lo que llamamos adolescencia”*.

Desde el psicoanálisis, se parte de la idea de la adolescencia como un momento de pasaje. Se la considera el tiempo que va de la niñez a la adultez. Dicho pasaje se caracteriza por una des-identificación del adolescente con sus figuras de referencia, para inclinarse hacia nuevas figuras de autoridad.

Un problema en la actualidad es que el Otro, el padre y sus representantes, no representan más las figuras de autoridad y

de identificación que representaban en la primera mitad del siglo XX. Uno de los rasgos mayores de nuestra época es la fragilidad de las figuras que podrían representar un cierto modelo de identificación para el adolescente. Los ideales a los cuales estas figuras están asociadas, actualmente son muy frágiles, si es que existen todavía.

“El adolescente se encuentra desorientado, constata los hechos pero no los subjetiviza, es testigo mudo de un fenómeno que escapa a su comprensión. La desorientación tal vez es una de las formas del síntoma, sujetos que no tienen realmente de dónde agarrarse, cuyos modelos de identificación son muy frágiles y cuya constelación social reduce sus ideales al simple valor de una adquisición”.

Mientras que los padres pierden su autoridad educativa y a la escuela le cuesta trabajo establecer las reglas de una ciudadanía compartida, las jóvenes generaciones entran bajo la influencia de una cultura regida por el consumo y la publicidad.

Le Breton manifiesta que el dinero de los adolescentes está destinado sobre todo a actividades de esparcimiento y de consumo. La ropa, los videojuegos, las cadenas de televisión están marcadas por la voluntad de sus diseñadores de reclutar

un público adolescente, alimentando una cultura provisoria, fluctuante. En palabras del autor *“frente a la infancia, la adolescencia traduce el pasaje de un universo de personajes a un universo de marcas. El simbolismo de la marca prevalece sobre la utilidad del objeto”*. Muchos adolescentes están convencidos de que el respeto de sí y una identidad válida dependen de la adquisición de determinada marca de zapatillas, o del último modelo de celular.

En un contexto social y cultural que transmite que ser es tener, ¿qué posibilidades les otorgan a jóvenes de bajos recursos?, ¿cómo se constituye la identidad en plena era del consumismo?

Francisco Hugo Freda sostiene que el adolescente es siempre de su tiempo. En esta época se manifiesta en ellos las nuevas formas del síntoma. En los adolescentes se puede observar no la irrupción de un síntoma en el sentido clásico del término, sino un hacer. La función de ese hacer es la de restituir la figura del padre que ha declinado a lo largo de los últimos dos siglos. En esta reconfiguración, lo social adquiere una función esencial, en la medida en que va a tomar el relevo de la función del padre.

Entre estas nuevas formas del síntoma ubica el suicidio de los adolescentes, la toxicomanía, o la compulsión a ciertos

actos de delincuencia juvenil, cuya intención es encontrar una inscripción en el Otro. Por lo que a estas conductas las considera como síntomas de la inscripción o de la no inscripción.

Helene Deltombe sostiene que es una etapa en la que el adolescente busca apoyos, sobre todo en sus semejantes, en identificaciones recíprocas que fundan modos de vida, por lo cual los síntomas toman una nueva forma, articulado al lazo social y, a veces, eso lo convierte en epidemia.

Con respecto a la educación, Freud hace referencia a que las nuevas figuras de autoridad halladas en la adolescencia son pensadas como los sustitutos del padre. La actitud del niño llegado a la pubertad está caracterizada por una lucha interna por abandonar las identificaciones con el padre y destituirlo del lugar de ideal, para así dar lugar a nuevas identificaciones y a los nuevos ideales representados por las figuras de la educación.

Ese momento implica el pasaje de esas identificaciones endogámicas a las exogámicas impuestas por la cultura.

Mario Goldemberg menciona la violencia escolar como un fenómeno ligado al declive del Nombre del Padre. Uno de los efectos de este declive es producir la disgregación de lazos entre pares, como la de la institución educativa.

Estas conductas violentas son también una denuncia y una pregunta respecto para qué sirve la educación, en contraposición con la idea de la educación como formadora de ideales.

La mayoría de los adolescentes del programa no asisten a la escuela, me pregunto, ¿quiénes sustituyen la figura del padre?, ¿cómo se produce el pasaje de lo endogámico a lo exogámico?

Es necesario localizar las diferentes significaciones en los distintos discursos que circulan alrededor de los adolescentes. Estos discursos circulantes se vuelven en demandas no formuladas pero implícitas que recaen sobre ellos.

Toda adolescencia tuvo su época y sus avatares epocales.

Amadeo de Fedra sostiene que en esta época hay una dificultad que se opone al desarrollo de la subjetividad. Se puede situar aquello que se evoca de manera constante como cierto empuje a la satisfacción más inmediata.

“Los argumentos que van en este sentido tienden a plantear que semejante empuje vendría del avance desaforado del capitalismo que, entre otras cosas, ha desmantelado la subjetividad a través de la proliferación de lo imaginario, tomando sumamente complejo situar coordenadas simbólicas que permitirían al adolescente

realizar este pasaje, este tránsito de otro modo”.

Asimismo se invoca la fuerte conmoción que ha sufrido la figura del padre simbólico en la cultura y las escasas chances en la transmisión que este hecho produce.

Transmisión de padre a hijo que harían posibles que hubiera marcas de las que el adolescente pudiera servirse para soportar los estados de angustia provenientes de las crisis adolescentes con todas las rupturas que estas implican.

Ante la ausencia de esta transmisión, ¿cómo soportar la angustia y las rupturas que comporta la adolescencia?

Conclusiones

Desde el PLAT, buscando que los adolescentes reingresen al Estado, y que lo público ingrese a ellos, muchas veces las intervenciones se realizan desde el lugar del ideal: se trata de mantener al adolescente en su seno familiar, de insertarlo en el sistema educativo (aunque muchas veces es el sistema educativo el que actúa como instancia obstaculizadora, por ejemplo, en nuestra provincia sólo tres escuelas reciben adolescentes con causas penales); pero estas ofertas rebotan y creo que se debe a que a veces los adolescentes no están interesados en

esas ofertas, y en otros casos, no pueden tomarlas. Esto me lleva a preguntar si es que hay concordancia entre lo que se ofrece y los que desean, entre lo que se ofrece y lo que ellos pueden tomar de eso; porque hay que tener presente que son jóvenes que toda su vida estuvieron en un espacio extra-estatal, por lo que intentar cubrirlos de derechos, partiendo de nuestros ideales, nos puede llevar a aplastar la intervención y arrasar con el adolescente.

Ante el declive del Nombre del Padre y la ausencia de maestros que actúen como sustitutos, ¿qué modelos toman los adolescentes cuando tambalean las identificaciones en esta etapa?, ¿qué posibilita el pasaje de lo endogámico a lo exogámico?, ¿cómo opera esta instancia del ideal en los adolescentes que delinquen?, ¿existen ideales o están caídos?, en este contexto ¿podemos hablar de adolescentes o por las circunstancias en las que viven no se da el pasaje por esta etapa?

Tal multiplicidad de interrogantes es lo que me motivó a realizar esta

investigación, que aún se encuentra en curso, con la finalidad de otorgarles la palabra para indagar acerca de sus deseos, intereses e ideales, utilizando como herramienta principal la escucha.

Bibliografía:

- Amadeo de Fedra, Damasia (2015) *El adolescente actual*. San Martín, Buenos Aires. Editorial UNSAM.
- Assoun, Paul (2003) *Freud y las ciencias sociales*. Barcelona, España. Editorial del Serbal.
- Lacadée, Philippe (2010) *El despertar y el exilio*. Madrid, España. Editorial Gredos.
- Masotta, Oscar (1991) *Lecturas de psicoanálisis Freud, Lacan*. Buenos Aires, Argentina. Editorial Paidós.
- Rassial, Jean-Jacques (1999) *El pasaje adolescente. De la familia al vínculo social*. Barcelona, España. Editorial del Serbal.